

## ENTREVISTA CON GIOVANNI LEVI

### ENTREVISTA COM GIOVANNI LEVI

En esta entrevista, Giovanni Levi - como un conocedor del tema de Familia - realiza una importante evaluación sobre el actual estado de las investigaciones realizadas en el Brasil y en el exterior. Con estilo franco, agudo y lucido critica las visiones tradicionales y sus ilusiones y propone nuevos conceptos y métodos. La historia de la familia debería ceder espacio para el estudio de las redes relacionales o de los mundos relacionales. De la misma forma, la historia cuantitativa debería abrir espacio para el estudio de las cualidades. Ya con relación a la historia de las elites, tan estudiada y reproducida en una diversidad de trabajos, que debería mirarse en otra perspectiva. Es decir, no mirar a las reglas sociales predeterminadas, sino a los desvíos y a las variaciones. Levi defiende que los historiadores deben trascender a los documentos que se encuentran fácilmente y que pueden fortalecer perspectivas deformadas y desequilibradas de la sociedad. Para él, los historiadores deben esforzarse por estudiar a aquellos grupos que dejaron pocos rastros documentales. En ese esfuerzo existiría una nueva mirada sobre la historia de la familia.

**Mônica Oliveira.** *¿Cual es la importancia del abordaje demográfico en la historia de la familia hoy en día?*

**Giovanni Levi.** Por muchos años la demografía histórica en la historia de la familia ha sido dominada por dos ilusiones. La primera es la ilusión de Peter Laslett que pensaba que la familia perfecta y dominante era la familia nuclear y al mismo tiempo encontrábamos que en los países como Brasil o Italia había un porcentaje bajo de familias nucleares, un desastre de primitividad. Muchos jóvenes pasaron su tiempo realizando cálculos sobre el porcentaje de familias nucleares, creo que fue un trabajo inútil al final.

En segundo lugar, es la tentativa de reconstruir familias, esto tenía una patología que reconstruía familias estables porque las familias móviles eran difíciles de reconstruir en el ciclo de vida. Es por esto que se había producido indicaciones interesantes pero difíciles de generalizar porque se averiguó al final que pueblos uno cerca del otro tenían edades matrimoniales y tasas de fecundidad incoherentes, no generalizables, diferentes. Esto implicaba solo una

impresión de una edad que variaba en el tiempo pero el aspecto comparativo era muy débil. Estas dos líneas han sido abandonadas por una lectura más antropológica y más social de la historia de la familia y como tú mencionaste antes, era más importante, por ejemplo, el vecindario que el parentesco consanguíneo. Porque el parentesco se seleccionaba, el problema para los historiadores era de entender cómo se creaban redes relacionales más estrechamente vinculada con la historia de la familia consanguínea.

En mi libro había propuesto de estudiar frentes de parentesco. Estudiar en ese sentido todas las relaciones que había entre personas que no vivían en la misma casa o no vivían en el mismo pueblo. Esto creo que es interesante porque es la experiencia que tenemos hoy tú y yo, que tenemos vínculos muy fuertes con personas que viven en otros lugares, que son más importantes que las que tenemos cerca. Así creo que la idea de estudiar a la familia poniéndole atención a las redes relacionales es un buen progreso sobre la historia de la familia pero no es más la historia de la familia. Es la historia de los mundos relacionales.

**Mônica Oliveira.** *Entonces ¿usted cree que la historia de la familia, desde el punto de vista clásico en tanto área del conocimiento, ha evolucionado hacia la historia de las relaciones?*

**Giovanni Levi.** Las relaciones familiares y no familiares, por ejemplo, los mercaderes egipcios del siglo XVIII y XIX no dejaban su herencia a los hijos porque no se podía tratar a los hijos como fiables. Se tomaba a un pequeño esclavo. Que crecía en la familia y al final el verdadero heredero era el esclavo y lo hijos tenían dinero pero la mayoría de la herencia profesional de los mercaderes pasaba al esclavo. Esto es un buen ejemplo de como se debe estudiar a la familia por medio de prácticas sociales y antropológicas más que cuantitativas.

**Mônica Oliveira.** *El documento es el medio por el cual accedemos a las sociedades del pasado. Durante mucho tiempo esos documentos fueron vistos a partir de métodos cuantitativos y métodos seriales que hasta hoy tienen una importancia. ¿Cómo se puede equilibrar eso? ¿Cómo trabajar con esas perspectivas, tanto de la historia cuantitativa y serial, sin abrir mano de esos meritos que ese estudio masivo de los documentos permite, pero al mismo tiempo suplantarlos?*

**Giovanni Levi.** La cantidad es un instrumento para los historiadores. En ese sentido, es positiva pero tiene dos peligros. El primero es que los historiadores lo utilizan como engaño, para parecer más científicos. Parece más científica la cantidad, cuando en realidad se puede manipular los datos cuantitativos de una manera muy fuerte, pero el lector ingenuo piensa que esto es más 'científico'. Eso permite tal vez buenas demostraciones, pero yo creo que siempre hay algo de peligroso en este uso, bien sea un instrumento fundamental. Al mismo tiempo hay cantidad de medios matemáticos que pueden ser útiles, lo que decíamos antes sobre la historia de las relaciones que se estudian con gráficos, que se pueden después cuantificar. Por ejemplo, los antropólogos han estudiado cuantas relaciones tienen un grupo social en relación a otro grupo social. Elizabeth Bott ha estudiado por ejemplo la diferencia entre calidad de relaciones pero también cantidad, que tienen los obreros ingleses y los pertenecientes a la *middle class* diciendo, por ejemplo, que en la clase obrera había una relación muy fuerte entre los amigos de la pareja, pero que eran comunes entre el hombre

y la mujer de la pareja mientras en la *middle class* las relaciones eran más extensas pero diferentes entre los dos componentes de la pareja. Ahora, esto se puede cuantificar naturalmente pero siempre con la cabeza antes de los números, pensando en nosotros mismos, en como organizamos nuestras relaciones, como las tenemos y en qué se diferencia de los otros. Porque no hay un mundo relacional uniforme naturalmente. Boissevain ha estudiado cuantas relaciones tenían los mineros de Malta. Su conclusión es que encontraban cada año 1500 personas que son muchísimas, más de lo que podemos imaginar. Yo tengo 2500 a 3000 relaciones, tú imaginas un minero que esta 8 a 10 horas bajo la tierra que al mismo tiempo tiene 1500 relaciones diferentes en un lugar pequeño como Malta. Esto es interesante si cuantificamos pero siempre con una pregunta previa inteligente, la cantidad debe ser una tentativa de contestar a una pregunta inteligente.

Pienso que es un retraso de la historiografía estudiar cantidades ¿por qué? Los matemáticos, en palabras de von Neumann, gran matemático del siglo XX, (amigo de Einstein, los dos estaban en Princeton) decía que la matemática del siglo XX es cualitativa, no cuantitativa. Nosotros estudiamos relaciones, no cantidades; después, si se necesita, utilizamos las cantidades para dar un valor cuantitativo a las relaciones; en este sentido. Nosotros utilizamos matemáticas. Pero no cantidades sino calidades, utilizamos conjuntos, grafos, etc.

**Mônica Oliveira.** *¿Cuál es la salida para continuar trabajando la historia de las elites sin necesariamente llegar a los resultados que hasta ahora se han presentado? ¿Cuál es la nueva mirada que permitiría entender mejor las riquezas de esas relaciones y no necesariamente matrimonios consanguíneos y relaciones de patrimonio?*

**Giovanni Levi.** No puedo contestar porque no creo que sea bueno el estudio de las elites. Los estudios de las elites se hacen mucho ¿Por qué? Porque las elites dejan más documentación que los pobres, que no dejan documentos. Creo que uno de los papeles de los historiadores es de buscar un equilibrio entre los varios niveles sociales, por entender la sociedad. Por cierto, las elites tienen reglas más definidas ligadas al prestigio, esto implica muchas cosas, implica la protección de hijos incapaces y otra vez de seleccionar entre los hijos, esto produce variedades. Creo que, para renovar los estudios, no es bueno si alguien estudia solo las elites; me parece una deformación producida por los documentos. En segundo lugar yo creo que una línea para estudiar las elites sería estudiar selecciones, elecciones y fracasos. Un fracaso, por ejemplo, es cuando eliges para una carrera importante a un hijo estúpido. Que era muy común, por ejemplo, en las elites venecianas, donde encontré una curiosa situación: me dieron a estudiar a un embajador en España que pertenecía a la aristocracia veneciana, su familia lo había puesto en la carrera diplomática porque era un hijo de familia. Al final, fue un desastre para la familia, para su mujer que era más inteligente que él y para la diplomacia veneciana en España.

Yo creo que la perspectiva debía ser no tanto mirar las reglas sociales sino mirar las desviaciones como resultado de las reglas que eran bastante rígidas. Segundo, estudiar en paralelo como jugabase con estas reglas al nivel más bajo de la sociedad. Me parece que estas son dos perspectivas que tenemos olvidadas. Pienso en dar esta propuesta: la historia no se pue-

de hacer solo sobre los documentos, porque la preservación de los documentos es selectiva. El papel de los historiadores es de buscar el equilibrio entre los que dejan documentos y los que no dejan documentos, cuantitativamente tan importantes. Naturalmente la historia se hace con los documentos, pero se hace más con el cerebro, sabiendo que los documentos son mentirosos porque dan una perspectiva errónea, deformada, desequilibrada de la sociedad.

**Mônica Oliveira.** *Por otro lado, ¿hay una perspectiva de historia global con nuevas técnicas de investigación histórica? ¿Cómo esas nuevas metodologías pueden modificar o traer nuevas cuestiones?*

**Giovanni Levi.** Esto de la *Global History* es un problema bastante delicado. En realidad, con el activismo muy fuerte de los historiadores norteamericanos e ingleses, todo el mundo cayó en esta imagen indefinida del papel actual de los historiadores. Hoy se habla de historia global, que no es una nueva metodología, es una cosa más moral que metodológica, porque es nuestra mala conciencia por el eurocentrismo de antes. Debemos ver el mundo como una totalidad policéntrica, pero esto se manifestó más como una visión espacial sin ser una discusión metodológica y tiene muchos peligros, porque los libros que pretenden hacer historia global la entienden de maneras muy diferentes. Por ejemplo, este libro que tengo aquí, que se llama *El imperio del algodón. Una historia global* que ha sido muy difundido ahora, traducido al español y en italiano. Que hace una lectura global, pero sin innovación metodológica y sin documentos de archivo, especialmente con una visión general de tantos estudios locales y sin ver el algodón en sus relaciones con otros textiles por lo que se refiere a las innovaciones técnicas, en la creación de mercados de los productos textiles en general etc. Al final, es una historia general de algo parcial como ya se vieron muchas (del azúcar, de las papas, de la seda, de los esclavos, de la merluza etc.) sin pretensión de ser historia global. Ahora, esto metodológicamente es equívoco. Hoy se empieza a hablar también de *Micro-global History* o de *Global Micro History*. La *Microglobal History* es estudiar con instrumentos microhistóricos pero con espacios grandes. Como decir estudiar a alguien que viaja de Livorno hasta Goa o estudiar a alguien que salió de Bagdad y llegó a Roma, se fue a México y volvió a Roma. Son dos casos precisos entendiendo que se trata de *Global History*, porque ellos pusieron o encontraron muchas situaciones culturales diferentes pero interpretado con la metodología de la microhistoria. Pero esta perspectiva ya es un síntoma autocrítico de la moda *Global*. Tú sabes que mi pasión es la microhistoria como historia total. En ese sentido, un personaje que merecería mucho de ser mas divulgado, es Nathan Wachtel, que antes estudió una cosa pequeñísima, los Urus de Bolivia, tan pequeña, que era una tribu prácticamente desaparecida que tenía dos o tres presencias residuales en la alta Bolivia: esta era una hiperintensa microhistoria, un libro de casi mil páginas sobre los Urus. Una historia global y micro también. Después Wachtel estudió un hecho que se desarrolló en un espacio grande, estudió los marranos que se salían de España y Portugal y se iban a México y Brasil; particularmente estudió el Brasil. Lo estudió de la misma forma, estudiando la complejidad de estas cosas y los residuos que existen hoy en el *sertão* - porque ellos escaparon a la persecución

inquisitorial en el *sertão* - y los residuos de liturgias y cultos que llevan los marranos de hoy espías de su origen judío. Ahora Wachtel me parece un extraordinario ejemplo de *micro* y *macro global history* al mismo tiempo, pequeñísimo espacio y grande espacio. Los dos estudiados por reconstruir una complejidad: una historia total. El global de los acontecimientos humanos y no de la dimensión espacial.

Los métodos los deben establecer los historiadores si quieren innovar nuestra profesión. Teniendo en cuenta que estudiar cosas que no se habían estudiado antes no producen automáticamente innovaciones metodológicas. Todo se puede estudiar en una perspectiva micro como en una perspectiva macro. La historia ambiental, también la historia de las mujeres, son muy importantes porque ponen bajo el microscopio o bajo la atención de la gente, de los historiadores temas que antes no se trataban pero al mismo tiempo no introducen novedades metodológicas. Un ejemplo, que creo significativo, la historia de las mujeres: nació con gran esperanza porque se pensaba que esto debía cambiar totalmente la historia y paulatinamente se ha reducido a historia de las mujeres, no a una modificación general de la historia. La historia de las mujeres es una especialidad, no es la revisión general de la manera de leer la historia bien que su merito es de buscar un equilibrio de atención donde antes había como un espacio vacío. Ahora creo que la novedad metodológica sería realizada si se llegaba a reescribir toda la historia no solo con la presencia de las mujeres sino con el hecho que esta presencia debe cambiar la lectura del pasado. Los historiadores deben ponerse como primer deber, de estudiar al mismo tiempo y con la misma atención los que dejaron tantos documentos y los que dejaron pocos, por ver como esto cambia el significado social y científico de nuestro trabajo. Es un esfuerzo, porque somos habituados a trabajar sobre los documentos, pero si trabajamos sobre las mujeres tendremos menos documentos que sobre los hombres. Y no estudiar solo mujeres emergentes, de elite, debemos buscar de poner problemas iguales a los dos para modificar la lectura de la historia.

**Mônica Oliveira.** *Por la experiencia que ha tenido en Brasil, ¿Cuál es la evaluación que usted tiene de la producción brasileña vinculada a la historia de la familia o historia de estas relaciones? No solo la producción de libros sino también la investigación en comparación con otros países.*

**Giovanni Levi.** Creo que Brasil como Francia, Italia, están sufriendo la influencia todopoderosa de la historiografía de los Estados Unidos. Nosotros hacemos también lo que hacen en Estados Unidos, porque en la historiografía de los Estados Unidos hay dinero, financiaciones, carreras, etc. y en Europa y América Latina hay una crisis cultural después del fin del mundo bipolar. En este sentido, es un gran peligro, el de las modas historiográficas, que sugieren que los brasileños deberán hacer la historia global y los italianos también. O los brasileños harán la historia de las emociones, lo italianos y franceses también. Los franceses que tenían la gran historiografía ahora son dependientes de los muchos estímulos, en mi opinión, impropios de la historiografía especialmente estadounidense. A hora, creo que lo que debemos hacer es protegernos de esto, porque también hay cosas buenas y innovadoras, hay algunos ejemplos interesantes de valorizar en la historiografía brasileña. Pongo tres ejemplos, dos de ellos de personas que han trabajado en los Estados Unidos sin ser 'colonizados', uno

desafortunadamente muerto (Monteiro), el segundo Schwartz. Me parecen estudios modelos. El tercer ejemplo, es una joven historiadora de Rio Grande do Sul, que se llama Maíra Inés Vendrame, que busca hacer una nueva historia de la inmigración frente a la banalidad de la historiografía de la inmigración que describía la tragedia de los inmigrantes, pero describía al mismo tiempo las comunidades de los inmigrantes alemanes o italianos al sur del Brasil, como homogéneas, con una retórica de la solidaridad, etc. Maíra escribió un libro sobre los conflictos internos en las comunidades de los inmigrantes. Escribió un episodio de un cura matado y castrado y luego hace una discusión sobre todos los conflictos que había entre católicos y masones, entre familia e iglesia, entre varios tipos de católicos, seculares y no seculares, entre brasileños e inmigrantes, entre italianos y alemanes por buscar como ocurrió la muerte de este cura. Hace un poco un famoso filme de Kurosawa, Rashomon: relata un hecho que tiene muchas perspectivas de lectura y que nos iluminan sobre los conflictos y la complejidad de la realidad. Creo que estos tres libros que cito son muy innovadores: Monteiro busca hacer hablar a los indígenas, de contar la tragedia de los indígenas; Schwartz busca de ver las dificultades del funcionamiento del sistema colonial; vendrame, la historia de los conflictos internos, dando una nueva perspectiva de lectura de la inmigración. Todos buscan crear un equilibrio nuevo entre los protagonistas de los acontecimientos que cuentan.

Yo creo que estos son libros muy importantes porque siguen la realidad, no la academia. También tu esfuerzo de estudiar a los pobres, sabes que tengo algunas críticas, pero es una buena perspectiva porque busca equilibrar a los que no dejan documentos con los que producen tantos documentos. Vemos como los pobres vivían, quienes eran, como funcionaba la sociedad en su totalidad.

Terminando este tema, una de las cosas que creo sería fundamental por mi experiencia en Brasil, sería estudiar la esclavitud no sólo mirando Brasil sino principalmente África. Hay pocos estudios africanistas. Ahora cuando tú lees los libros sobre la esclavitud, se habla por ejemplo, de Angola, como si fuera homogénea: al contrario es un país grande y muy variado. Hay poca capacidad de equilibrar la historia del Brasil con la historia de África y esto implicaría una relectura general de la historia de la esclavitud. Aparecen muchos libros de historia sobre Angola pero más sobre el período contemporáneo. Creo que Lula hizo algo muy positivo que no ha dado resultados en este campo, que es de entregar muchas becas para alumnos que se iban a estudiar afuera, Francia, Inglaterra o Rusia. Habría sido más interesante que vayan a Angola para entender a los dos mundos que se contagiaban mutuamente.

**Mônica Oliveira.** *Giovanni, hay un nueva colección en la historiografía portuguesa, intentando más o menos hacer lo que George DUBY hizo para Francia en la historia de la vida privada. Principalmente el volumen tres es el más interesante sobre el período moderno, intentando comparar las familias de la nobleza portuguesa con la francesa, inglesa. ¿Cómo usted analiza este proyecto?*

**Giovanni Levi.** A mí no me interesa este tema y de manera especial, no me interesa que se hagan siempre las cosas ya hechas. Son operaciones de mercado más que de ciencia. Ahora en Francia aparecieron dos volúmenes de historia de las emociones porque ahora es lo mas

a la moda después que se empezó a hacer historia de las emociones en los Estados Unidos. Yo creo que la idea debería ser: si otros países hacen investigaciones sobre la vida privada, los otros países deben hacer otras cosas, no hacer diez años después o tres años después o el mismo año las mismas cosas que hacen los otros. No se hace innovación inventando nuevos temas y, peor, copiando estos temas. La historia de la vida privada, las emociones o la historia global, se repiten por una actitud subalterna y por pereza. Lo importante es que los países inteligentes busquen criticar lo que hacen los otros, no de copiar. Porque siempre se termina con ser dependientes y la historiografía de los países no anglosajones es muchas veces subalterna. Todos hemos recibido muchísimo la influencia de la historiografía francesa y también de la historiografía inglesa: hicieron cosas maravillosas pero ahora estamos en un periodo en el cual hay más imitación que innovación. Esto es un peligro, la historia de la vida privada no es un nuevo campo, no sugiere novedades. El hecho que nos falta de imaginación y no sabemos encontrar cosas nuevas también como método. Se debe olvidar la idea que no se puede hacer historia sino de las familias aristocráticas. ¿Te importan a ti las familias aristocráticas? A mi me importan más las familias no aristocráticas. ¿No se pueden estudiar porque no tienen documentos? Todos tienen documentos. Recuerdas que discutimos la utilización del documento notarial, estos actos notariales son los documentos más realistas que tenemos, también los documentos criminales, que son más ligados a crímenes. Los documentos notariales son documentos también indirectos y nos hablan también en las partes blancas no solo en las partes escritas. Hablamos por la revista del Archivo Nacional y en relación con los archivos nacionales me permito de solicitar que deberían empezar a buscar de coleccionar documentos de familias de las clases sociales más bajas, diarios, autobiografías mas también cuentas, libros de cocina, de contabilidad familiar, actos de los salarios. Todo esto no hay en los archivos, esto es un problema de los archiveros.

**Mônica Oliveira.** *El parentesco es como un elemento ancestral en vincular a las personas históricamente, pero, en ciertas situaciones las relaciones de afinidades, basadas en relaciones de vecindario, actuaban como elemento más importante, principalmente cuando tratamos a las poblaciones de los estratos inferiores de la sociedad. ¿Se tiene que cambiar las fuentes, cambiar la perspectiva? ¿Las fuentes tradicionales dan cuenta de esos grupos?*

**Giovanni Levi.** Los inmigrados como los esclavos tenían porcentajes mayores de hombres que de mujeres, por eso eran sociedades desde el punto de vista familiar deformes. Esto tiene muchas consecuencias interesantes. Después se estabilizaron a finales del siglo XIX, antes eran situaciones de separación familiar y otras y variadas solidaridades. Un antropólogo ha estudiado la inmigración de los jóvenes en una ciudad capital en África que se separaban de la familia. Ellos buscaban recrearse la situación familiar, buscaban una vieja señora que les sirva de comer como si fuera su mamá, amigos como si fueran sus hermanos, hombres como si fueran sus padres o sus tíos, etc. Hay, como se puede decir, una familia fantasmal en situaciones en la cual hay una tasa de masculinidad muy alta en relación a la tasa de feminidad, ¿Qué ocurre? Pero todo esto implica que los historiadores piensen antes de irse al archivo, piensen antes de leer otros libros de historia. Es mejor que lean libros de literatura, antro-

pología, economía o matemática, que mostren cuales preguntas se hacen las otras ciencias, porque los libros de historia muchas veces son cerrados, en una perspectiva corporativa, discuten entre sí. No te permiten tentar nuevos problemas y son los problemas en ese sentido y como consecuencia, métodos nuevos que son necesarios.

**Mônica Oliveira.** *Volviendo al tema del dossier de la revista. ¿Los estudios de la familia nunca se agotan?*

No creo que sea el sector más interesante, creo que es un sector bastante muerto, la historia de la familia. Es verdad que mi amigo Chacón en Murcia busca de hacer cada año una reunión de historia de la familia pero siempre son iguales, se parece como dos gotas de agua cada año. Se pueden encontrar otras perspectivas, estudiando no las uniformidades pero las disonancias. Así se podría hacer la historia de la familia más interesante que la historia de las elites, etc. Tenemos muchas cosas útiles en lo que hace la antropología social. Nosotros debemos ver esto; el grande choque de la sociedad indígena frente a la colonización ha sido que todo cambiaba. Esto implicaba algo de milagroso porque al final se hizo una sociedad bien, a pesar que lo que sucedió fue una historia espantosa, horrible. Por eso yo quiero mucho el libro de Monteiro; él cuenta lo que ha significado la llegada de los portugueses. ¿Cómo se puede imaginar la historia de las relaciones, de los afectos, de los vínculos familiares frente a situaciones monstruosamente traumáticas? Cuando los *bandeirantes* tomaban los indígenas de las reservas jesuitas, los llevaban a mil kilómetros de distancia o más, ¿Qué les daban de comer? Todos los días mataban algunos indígenas y le daban de comer a los otros. Los portugueses eran los más terribles de todos los colonialistas y tenían el mito de la antropofagia de los indígenas; que era antropófagos y se comían entre sí. ¿Cómo se pudo reconstruir una vida social y familiar después de un pasado tan traumático? Es una sugestión: trauma e historia familiar. Por: Mônica Ribeiro de Oliveira - UFJF

**Entrevista realizada por Mônica Ribeiro de Oliveira do Departamento de História da Universidade Federal de Juiz de Fora (UFJF)**

---

Recebido em 23/1/2017  
Aprovado em 3/2/2017